



¿LA SEXUALIDAD SIN AMOR VERDADERO?

FORMACIÓN

FAMILIAR



1. INTRODUCCIÓN

El matrimonio responsable de preparar el tema hace una breve introducción del mismo.

2. ORACIÓN

Ven Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego eterno del tu amor.

Envía Señor tu Espíritu y todo será creado y se renovará la faz de la tierra.

Amén

Textos bíblicos

Gn. 2,24:

Cantar de los cantares: Os. 2,14-23:

1 Cor, 6,19

Ef. 5,21-33:

3. IDEARIO

Leer un párrafo, elegido por el matrimonio encargado de preparar el tema. O bien comenzar desde el principio del Ideario.

“No se ama lo que no se conoce”

4. ¿SEXUALIDAD SIN AMOR VERDADERO?

El fundamento de la vida conyugal.

La relación hombre-mujer encuentra en el matrimonio el lugar de la máxima expresión del amor y de la comunión interpersonal. En el matrimonio el amor se puede expresar y vivir en todas sus dimensiones a través de la convivencia diaria, del proyecto de vida, a través de los gestos y de las palabras, de las manifestaciones afectivas, sexuales y genitales, que le son propias. El estado matrimonial es el que más se aviene con la dignidad de la persona humana y en el plan original de Dios cuando dijo al crear al hombre y a la mujer: “Seréis una sola carne”. Donde hay verdadero amor surgen caminos que ayudan y reafirman el compromiso de vida conyugal, de fructíferas relaciones interpersonales, de ilusionada y enriquecedora vida familiar, abierta a servir, a potenciar y a acoger la vida.

Actualmente asistimos a una revolución de carácter moral del matrimonio y de sus valores, del contenido y del ejercicio de la sexualidad así como de sus consecuencias, principalmente entre los jóvenes. El hecho no es nuevo, aunque hoy en día se

manifiesta con más fuerza. ¿Por qué?

Un pasado condicionado

A menudo se recrimina a la Iglesia, y no sin una parte de razón, haber presentado en el pasado el don y el ejercicio de la sexualidad de modo demasiado negativo y justificando su función, básicamente, en orden a la finalidad procreadora; haber relacionado casi siempre el placer sexual con el pecado; predicar que todo pecado sexual es siempre una falta muy grave y juzgar con cierto recelo las manifestaciones de los sentimientos amorosos y de ternura por su vinculación con los deseos concupiscentes y devaluando el matrimonio, comparándolo siempre con la virginidad, por considerarla un estado más perfecto. Estas y otras causas han situado, principalmente las personas casadas, en un callejón sin salida en cuando a sus problemas afectivos y han provocado entre los jóvenes indiferencia e incredulidad hacia la doctrina de la Iglesia. La juzgan desfasada, alejada de la realidad y contraria a la forma de pensar del mundo de hoy.

Una nueva mentalidad

La mentalidad actual defiende que el placer sexual, desvinculado de la relación amorosa, puede ser buscado individualmente y en pareja, porque tiene un valor en sí mismo. El derecho al placer sexual se considera una reivindicación, un avance social.

Hoy se afirma que la sensación lúdica que el cuerpo puede ofrecer es una experiencia gratificante que no tiene por qué ir vinculada a una relación de amor. También las ciencias antropológicas han separado el placer sexual y el amor comprometido; el placer sexual y la procreación, y afirman que es un bien personal al que todo el mundo debetener acceso individualmente o de modo compartido al margen de la vida conyugal, siempre y cuando no sea fruto de alguna imposición. Algunas tendencias psicológicas afirman que es una experiencia que ayuda al crecimiento de la persona y la consideran incluso necesaria antes del matrimonio.

Últimamente han surgido voces -no sólo desde el ámbito eclesial- que denuncian que asistimos a una banalización del valor, sentido y finalidad del sexo. Se constata que en cualquier lugar y sin ningún

tipo de limitaciones se muestra y se habla de todo lo que hace referencia a la actividad sexual. Los medios de comunicación muestran normalmente imágenes de fuerte contenido erótico con todos sus detalles, sin tener en cuenta horarios de emisión, ni cuál será la asimilación, la edad y la madurez de los posibles espectadores. Lo que pertenece al sexo se ha convertido en un objeto más de consumo. Se presenta incluso como un espectáculo al cual se puede asistir en compañía del marido, la mujer o los amigos; se puede comprar, encontrar gratuitamente en Internet, como reclamo para motivarnos a comprar cualquier objeto, desde los coches hasta un bolígrafo. Se ofrecen los locales de prostitución desde los periódicos, incluso desde algunos que se consideran serios.

La oferta de actividad sexual, en los lugares de encuentro de los jóvenes, parece formar parte esencial de lo que debe llenar el tiempo de ocio. Muchos jóvenes, chicos y chicas adolescentes, sufren las consecuencias del ejercicio de una sexualidad instintiva. El número de embarazos no deseados se ha incrementado considerablemente y a menudo compromete seriamente sus vidas. La respuesta desde las instancias oficiales a tal problema ha sido enseñarles cómo deben colocarse los preservativos y ofrecer gratuitamente las pastillas RU486. El mundo del ruido, de la diversión, que acompaña el sexo fácil y de consumo, se presenta con ofertas de nuevas experiencias, como fuente de plena y auténtica felicidad. Esta mentalidad parece ser potenciada desde instancias diversas, públicas y privadas, como manifestación y expresión de la libertad de la persona.

El sexo y el amor a la luz de la Palabra

¿Qué hay que decir, desde la visión cristiana, sobre la sexualidad? ¿Cuáles son la visión y la respuesta adecuadas a esta nueva visión de la sexualidad? La concepción cristiana de la persona afirma que ha sido creada a imagen y semejanza de Dios en alteridad sexual hombre-mujer, y que encuentra su cumbre en la unión del amor conyugal. Su ejercicio exige madurez humana y requiere una preparación. Esta preparación empieza pronto, en la misma vida familiar.

El proceso para descubrir qué significa amar a otra persona para llegar a compartir la vida de forma plena, responsable y para siempre, no es

fácil. No hay una auténtica educación sexual si no se ayuda a descubrir qué es y qué significa amar. Amar es más que un sentimiento o la experiencia de un momento emotivo; es más que disfrutar de la experiencia sexual y genital o apaciguar una tensión. Amar es una opción a favor del bien de la otra persona. Juan Pablo II dice que es una donación Total a la otra persona, que conlleva sentimientos, deseos, gestos y presente y futuro del otro; evita aquellas manifestaciones que no responden al propio estado, todas aquellas de las que no se pueden asumir las consecuencias de forma responsable, alegre y como un servicio a la vida. Por estas razones el ejercicio de la sexualidad no es una fuerza autónoma, instintiva, banal, sino que debe ser humana, expresión de uno mismo, que se dirige y se da al otro, al ser amado. En este contexto el ejercicio de la sexualidad es una de las facultades de la persona que expresa el lenguaje privilegiado del amor. Para los cristianos tiene un valor sagrado, sacramental; es también un lugar donde se manifiesta y significa el amor que Dios nos tiene.

De aquí la tarea tan importante de hacer descubrir a los adolescentes y jóvenes el sentido y el valor de la vinculación intrínseca entre la sexualidad y el amor. Reducir la sexualidad a la dimensión lúdica, convertirla en un medio de consumo despersonalizado, utilizar a la otra persona como un instrumento y objeto para conseguir el propio placer, se puede convertir en un acto degradante; puede comprometer el futuro de las personas y es contrario a la dignidad humana. Seguramente se ha de enseñar y educar a los jóvenes a descubrir el valor hoy tan menospreciado y olvidado de la castidad, entendido como el ejercicio responsablemente del don de la sexualidad, según la condición de la persona soltera, prometida, célibe o casada. Este valor se ha de revalorizar como la capacidad educadora e integradora de las dimensiones psíquicas, eróticas y espirituales en la unidad de la persona. Sin duda será en la familia donde principalmente se debe ofrecer a los jóvenes la auténtica educación sexual, a través del testimonio amoroso de los padres, del diálogo sincero con los hijos, afrontando sus inquietudes, dudas y experiencias.

Bibliografía

-Amor y sexualidad. Materiales pedagógicos para adolescentes.
Galve, Santiago.

PROBLEMÁTICA VIVA.

Papa Francisco:

En un diálogo que sostuvo con un grupo de jóvenes franceses, el Papa Francisco explicó que el sexo es un don de Dios que permite dar vida y expresar el amor que se tienen un hombre y una mujer en el matrimonio.

En un encuentro con jóvenes de la Diócesis de Grenoble-Vienne (Francia), recibidos en audiencia el 17 de septiembre, el Santo Padre respondió preguntas sobre distintos temas, entre ellas dos referentes al amor y la sexualidad.

“La sexualidad, el sexo, es un don de Dios. No es ningún tabú. Es un don de Dios, un don que el Señor nos da. Tiene dos objetivos: amarse y generar vida. Es una pasión, es el amor apasionado. El verdadero amor apasionado. El amor entre un hombre y una mujer, cuando es apasionado, te lleva a dar la vida para siempre. Y a darla con el cuerpo y el alma”, resaltó el Papa al iniciar su explicación.

“Cuando Dios crea al hombre y la mujer, la Biblia dice que los dos son imagen y semejanza de Dios. Los dos por completo, no solo Adán ni solo Eva sino los dos juntos. Y Jesús va más allá y dice: ‘Por esto el hombre y también la mujer, dejará a su padre y a su madre y se unirán y serán’... ¿Una sola persona? ¿Una sola identidad? ¿Una sola fe en el **matrimonio?**... **Una sola carne:** esta es la grandeza de la sexualidad”.

El Pontífice destacó que “se debe hablar de la sexualidad así. Y se debe vivir la sexualidad así: en esta dimensión del **amor entre hombre y mujer para toda la vida**” en el matrimonio.

“Es cierto que nuestras debilidades y nuestras caídas espirituales nos llevan a usar la sexualidad fuera de este camino que es muy bello, del amor entre el hombre y la mujer, pero son caídas, como todos los pecados. La mentira, la ira, la gula son pecados, pecados capitales. Pero esta no es la sexualidad del amor, es la sexualidad ‘cosificada’, separada del amor y usada para la diversión”.

El Papa dijo que “es interesante cómo la sexualidad es el punto más bello de la creación, en el sentido que **el hombre y la mujer han sido creados a imagen y semejanza de Dios**, y la sexualidad es lo más atacado por la mundanidad, por el espíritu del mal”.

“Dime, ¿Tú has visto, por ejemplo –no sé si en Grenoble haya– una industria de la mentira? No. ¿Pero has visto una industria de la sexualidad separada del amor, la has visto? ¡Sí! **Se gasta mucho dinero con la industria de la pornografía**, por ejemplo”.

La pornografía, lamentó el Santo Padre, “es una degeneración respecto al lugar donde Dios ha puesto (a la sexualidad). Y con este comercio se hace mucho dinero. Pero la sexualidad es grande. Custodien vuestra dimensión sexual, vuestra identidad sexual. **Custódiénla bien y prepárenla para el amor**, para insertarla en ese amor que los acompañará toda la vida”.

Francisco también relató un encuentro que tuvo en la Plaza de San Pedro con un matrimonio de ancianos que cumplía 60 años de casados.

“¡Eran luminosos! Y yo les pregunté: ‘¿Han peleado mucho?’ – ‘A veces’–. ‘¿Y vale la pena esto, el matrimonio?’ Los dos me miraron, se miraron entre ellos y luego a mí con los ojos llorosos y me dijeron: ‘Estamos enamorados’ ¡Después de 60 años!”.

El Papa también rememoró el diálogo que sostuvo con otro anciano, también con muchos años de casado, que le dijo: “Nos amamos mucho, mucho. A veces nos abrazamos. Ya no podemos hacer el amor a nuestra edad pero nos abrazamos, nos besamos”.

“Esta es la sexualidad verdadera. **Nunca la separen de su bello lugar con el amor.** Es necesario hablar así de la sexualidad. ¿Está bien?”, concluyó el Papa.

5. PUESTA EN COMÚN Y DIÁLOGO

- 1.- Al hablar sobre estos temas, ¿tenemos un juicio claro y fundamentado sobre lo que tenemos que decir?
- 2.- En el diálogo con los hijos, ¿tratamos claramente estos temas o los evitamos por la dificultad que conllevan?
- 3.- ¿Conocemos suficientemente lo que piensa la Iglesia sobre esta materia y las razones de fondo que propone?
- 4.- ¿Qué respuesta tenemos que dar a la actual banalización del matrimonio y de la sexualidad?

Notas:

6. TERMINAMOS LA REUNIÓN

1. Oración a María Auxiliadora

Rezamos un Ave María.

María Auxiliadora de los Cristianos

7. FECHA PROXÍMA REUNIÓN Y LUGAR DE CELEBRACIÓN

Notas: